

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 24 de Abril de 1872.

NÚM. 137.

LA TERTULIA.

MADRID 24 DE ABRIL DE 1872.

LA MAYORIA EN CAMPAÑA.

Anteanoche se reunió esa mayoría impuesta ilegalmente al país en fuerza de violencias, atropellos, delitos y crímenes de todo género.

Para fabricar esa mayoría, ha sido preciso infringir la ley, conculcar el derecho, apalea a los electores, prender a los candidatos, encarcelar a los juzgados y poner en libertad a los criminales.

Para fabricar esa mayoría, el ministro de Gracia y Justicia ha consentido en hacer traslaciones y separaciones de empleados del orden judicial, en nuestro concepto ilegales, y en no reclamar contra los gobernadores que han desprestigiado la magestad de los tribunales.

Para elaborar esa mayoría, el capitán general de Madrid y el ministro de la Guerra, han necesitado faltar a las órdenes firmadas por el rey y perseguir inicuamente a los candidatos militares, a la vez que cohibir la emisión del voto en el ejército.

Para traer esa mayoría, ha necesitado el ministro de la Gobernación desarmar las milicias que le eran desafiadas, ó que él se figuraba que lo eran, y consentir que los gobernadores pusiesen en práctica los preceptos de cierta circular reservada, mengua de la historia y perpetuo padron de deshonra para su autor.

Esa mayoría nace muerta; tras de cada uno de sus acuerdos, aparecerá siempre la siniestra figura del criminal, puesto en libertad para colaborar; el severo rostro de los jueces atropellados; el amenazador semblante de los hombres de honor que, al contemplarla, exclamarán: «¡Hé ahí el producto de los secuestros electorales!»

Aparte de estas consideraciones, mézclame nombres en las filas de esa mayoría que la opinión pública ha juzgado severamente, y que han de ser siempre en el Congreso piedra de escándalo y objeto de menosprecio.

Además, esa mayoría ha de ser fatalmente empujada por la senda de perdición que ha recorrido para formarse.

Actas que no podrían pasar, examinadas por los colegiales de Ceuta, serán necesariamente votadas por esa mayoría; porque dejaría de serlo desde el momento en que no las votase. Las leyes orgánicas, que ha sido preciso violar para la construcción de esa mayoría, están sentenciadas de antemano, y ocioso es decir ese desvergonzado alarde a donde puede conducirse. Los ataques a la prensa tienen que ser complementados con los ataques a la tribuna, y ya esa mayoría ha aceptado, sin discusión, porque el asunto era sin duda poco interesante, el reglamento de 1847.

Hasta el modo de hacer la reseña *La Correspondencia*, y hasta las erratas de imprenta de ese periódico, parece que muestran empeño en hacer ver que esa mayoría, que solo puede vivir de benevolencias, se empeña en el camino de las necias amenazas; propiedad característica de los cobardes.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Ríos Rosas, futuro dueño, *in partibus infidelium* de la situación, dijo que ya no había mas que un partido; entendemos que quiso decir allí, en aquella reunión; pues no es dable suponer en el señor Ríos Rosas, que después de todo tiene talento y ahí en el presupuesto están sus parientes, y amigos que no nos dejarán mentir, que lanzase una especie cuya gravedad sabe medir a la perfección.

También los pícaros cajistas de *La Correspondencia* han puesto en boca del Sr. Sagasta estas palabras:

«Los enemigos del sosiego público, IMPONEN-tes en la lucha legal...»

Claro está que el Sr. Sagasta decía IMPOTENTES, pero, aun así y todo, la misteriosa ley de las coincidencias ha puesto en sus labios la frase verdadera, y casi viene a probar que hasta la casualidad batalla contra el apóstata del partido liberal.

Pero en fin, ya tenemos mayoría; eso sí, en número es exigua, en calidad, media docena de personas aparte, menguada y de origen bastardo hasta la evidencia; pero al fin, es mayoría.

Cierto es que, al contemplarla, dirán los carlistas que el parlamentarismo es una indigna farsa, y en parte tendrán mucha razón; cierto es que los republicanos dirán, al verla, que ha muerto la libertad, y tendrán tanta razón como los carlistas; cierto es que los moderados dirán, al observar sus actos, que para gobernar con sus procedimientos, fué una infamia conmovir al país, haciéndole pasar por los peligros de una inmensa revolución, y tendrán tanto derecho para decirlo como los carlistas y los republicanos; verdad es que nosotros diremos que, por combatirnos, esa mayoría mata las instituciones, y de continuar por el camino emprendido, no podrá encontrar para ellas camino de salvación; verdad es que todas las personas decentes aparta-

rán la vista con asco de las discusiones de ciertas actas, y dirán que la decencia se ha perdido; cierto que los republicanos secundarán la actitud de los carlistas; cierto que nosotros seremos arrojados violentamente de la legalidad, dentro de la cual queremos vivir; cierto también que llegará el momento de una catástrofe horrible, sin que la obra revolucionaria encuentre a sus actuales salvadores, mas que en el camino de los fugitivos; todo esto es cierto; pero, ¡qué importa! Tenemos mayoría, contamos con mayoría, nos ayuda la mayoría. ¡Viva la mayoría!

¡Y tiene gracia, ya que carezca de otras muchas cosas, la mayoría! Su presidente, el Sr. Ríos Rosas, va a comandarla; sabe que para reunirla ha sido necesario faltar a la Constitución, engañar a la dinastía y falsear todas las leyes, corrompiendo ó encareciendo a sus naturales guardadores, y asegura defender todo lo que sus aliados han dejado sin defensa.

El Sr. Sagasta aspira a regentar esa mayoría, y sabiendo que la familia ha sido maltratada por sus agentes, y sabiendo sobre este particular cosas muy buenas, sabiendo que la propiedad no ha sido atacada mas que por sus deseos, ni la religión vilipendiada mas que por sus periódicos, se atreve a decir que va a salir a la defensa de la religión, la familia y la propiedad, y aun habla del orden público, por él y sus agentes, y únicamente por él y sus agentes, trastornado.

El general Serrano, que aspira a ser el heredero de la situación, y que sabe que nadie ignora cómo ha ofrecido su acero a todas las causas, y a todo el mundo sus juramentos; y cómo ha faltado a todos sus juramentos y combatido todas las causas, habla de sus juramentos y de su acero; con lo cual todo el mundo ha podido comprender que el duque de la Torre no RENEGARÁ DE SUS ANTECEDENTES.

¡Bravo! Todo está en peligro; orden, crédito, decoro, instituciones; pero no importa: tenemos mayoría, nos ampara la mayoría, echémonos en brazos de la mayoría, y ¡viva la mayoría!

Después de todo, ¿qué puede temerse? ¡El diluvio! Pues venga el diluvio, a ver si cae bastante agua para lavar el fango que nos ahoga y el cinismo que nos envilece.

ESPEREMOS AUN.

Juntos estaban anteanoche en reunión magna los hombres condenados a muerte en 1868, y los que se hallaban entonces en el poder y deramaron a torrentes la sangre de los liberales.

Entonces eran solo los unionistas de Serrano y Ríos Rosas, los que gritaban guerra a muerte a los que no quieren que disfrutemos tranquilamente de las dulzuras del poder, y perturbaban el orden, por que faltamos a la ley, por que administramos a nuestro gusto la Hacienda nacional, por que empobrecemos y tiranizamos al país; guerra a muerte, nosotros que disponemos de la fuerza pública que la nación paga con su trabajo, y no haya misericordia con el vencido.

Esto decían los unionistas en 1866, y esto mismo dicen hoy, pero secundados en este grito horrible, en este grito liberticida, en este grito malvado, por los imbéciles sagastinos que, desde las columnas de *La Iberia*, esclaman, como hace seis años *El Diario Español*, *diente por diente* y que no haya misericordia con el que caiga.

Si no sabeis gobernar con la libertad; si no sabeis mantener el orden con la Constitución; si no sabeis vencer al enemigo con las leyes; si necesitáis prescindir de la libertad para manteneros en el poder; si necesitáis infringir la Constitución para conservar el orden; si necesitáis cubrir con un velo la estatua de la ley para imponeros con la fuerza, entonces dejad el gobierno a quien sepa hacer lo que vosotros no sabeis.

¿De qué ha servido la revolución de 1868, si volvemos hoy a los estados de sitio, a las prisiones prohibidas por la Constitución, al sistema preventivo de los moderados, con el cual la ley existe siempre cubierta con el velo de acero de la fuerza en que se apoyaban los Gobiernos de la dinastía borbónica?

Nosotros rechazamos con toda nuestra alma la imprudente, la antipatriótica actitud del partido carlista; pero ¡qué si no los hombres constituidos en gobierno han provocado esa actitud con sus ilegalidades en el Parlamento, con sus ilegalidades en los comicios, con sus atropellos a la prensa?

Vosotros, y solo vosotros, habeis preparado la lucha fratricida que hoy se inaugura en nuestra desgraciada patria: vosotros, y solo vosotros, sois los responsables de ella; y sois unos hipócritas, y sois unos infames al gritar después de haberla preparado, de haberla ocasionado, de haberla traído con vuestros actos, con vuestras provocaciones, con vuestros atropellos, con vuestros atentados, con vuestros escándalos, con vuestras ilegalidades, «guerra a muerte a los que no apoyen nuestro poder, y que no haya misericordia para el vencido.»

¡Y vosotros los que de tal manera pensáis los que de tal modo escribís, los que de tal suerte obráis, os tenéis por liberales, por hombres de orden, por constitucionales y dinásticos?

Mentís: los que así piensan, los que así escriben, los que así obran, son liberticidas, trastornadores públicos, enemigos de la Constitución y de la dinastía que desprecia y despopuliza, interpretando aquella como conviene a sus fines, colocando a esta frente de la opinión pública que os execra a vosotros que la tomáis por vuestro esodo para seguir mandando.

Juntos estaban anteanoche, repetimos, en la

reunión celebrada en la presidencia del Consejo, sagastinos y fronterizos; esto es, perseguidos, en 1866, y perseguidores de siempre; juntos declararon guerra sin cuartel a cuantos no piensan como ellos piensan, a cuantos no se presenten como instrumentos dóciles de su poder, a cuantos volviendo por los fueros de la ley violada, de la libertad escarnecida, de la dinastía despopulizada, no quieran aplaudir los actos inicuos de un Gobierno que representa la anarquía política y el escándalo administrativo, de un Gobierno que declara fuera de la ley a todos los españoles que no apoyen su existencia, que no aplaudan su tiranía y sus escándalos, llámense carlistas, llámense federales, llámense progresistas democráticos, llámense como se quiera, si no son siervos humildes del Sr. Sagasta y de su inspirador y hombre de espada el señor duque de la Torre.

El partido radical, el noble, el grande, el hidalgo, el liberal partido progresista democrático, no hace ni puede hacer causa común con nadie que no profese sus doctrinas, que no luche con los principios y aspiraciones consignadas en su bandera; pero solo, con la opinión pública de su parte, luchará contra una situación tan tiránica y deshonrosa, como la que representa el Gobierno de los Sagastas y Serranos, de los tráfugas del partido progresista y del partido unionista, y veremos que triunfa aquí: si la libertad, el derecho y la ley, ó el despotismo, la injusticia y la arbitrariedad.

Esperemos aun.

FRONTE A VOSOTROS, NOSOTROS.

Anteanoche celebró la mayoría, en el Senado, su primera reunión para designar los candidatos a las mesas de ambas Cámaras, y la unánime aceptación de las candidaturas ministeriales produjo tal unidad de ideas entre los señores que tomaron la palabra, que uno tras otro repitieron el pensamiento iniciado por el primero: de que ya no existía en España mas que un solo partido, el partido que representa la mayoría.

¡Crear esos oradores que los que hemos combatido al Gobierno en las elecciones, aceptando con valor la desigual lucha a que se nos provocaba, y rechazando toda merced, toda consideración, toda galantería por parte del Gobierno; que los que le combatimos en la prensa con toda la energía de nuestros convicciones, sin dar ni aceptar cuartel, y le seguimos combatiendo tan rudamente como nos sea posible, mientras exista en España una prensa y una pluma; que los que mañana abriremos en el Parlamento la campaña mas róbica contra los apóstoles de la revolución; ¡crear esos oradores, repetimos, que los que hacemos esto y lo que preferimos la emigración y la muerte a dejar de hacerlo, nos hemos fundido con esa abigarrada mezcla de satimbanquis políticos que constituyen la mayoría!

No, por Dios, señores ministeriales: vosotros sabéis muy bien que el partido radical ni pide merced, ni la concede; que el partido radical ha recibido una profunda herida que mana sangre; herida tan profunda, que los años podrán secarla, pero no borrar la terrible cicatriz que a cada hora, a cada instante, nos recordará la ofensa y el deber de honor de lavarla.

Vosotros lo conocéis así, y por consiguiente, no tienen esas palabras la interpretación que hemos dicho; ellas significan, sobre poco mas ó menos, lo siguiente:

«Abigarrados huesos de la mayoría: producto del falseamiento del sufragio: negación de la voluntad nacional: ya que significais todo menos lo que la revolución de Setiembre tuvo por objeto; ya que el título de representantes que ostentais lo debéis a la fuerza y al engaño; ya que sois hijos de la traición y la alevosía, no desmintais vuestros antecedentes; conservad en las manos las armas que os dieron la victoria, y barred con ellas del terreno de la legalidad, como habeis barrido de los colegios electorales, todo lo que no reconocia un origen semejante al vuestro.»

Vosotros, que sois legisladores, legislares; vosotros interpretareis ó modificareis a vuestro gusto la Constitución; vosotros, con el número, ya que no con la razón y con el derecho, determinareis la validez del resultado de las elecciones, y vuestras leyes, y vuestras interpretaciones, y vuestras votaciones, conseguirán arrojar, primero del Parlamento, de la legalidad después, y por último, del campo de la política, a todo el que no esté desde ahora con vosotros.

De este modo formaremos un solo partido; de este modo no tendremos herederos; de este modo la Corona no tendría que vacilar, y aseguraremos para siempre en nuestras manos ese poder, que no queremos para el bien de España, sino para satisfacer nuestra hidrópica ambición de mando, nuestra sed insaciable de dominio.

¡Es esto, señores ministeriales, lo que habeis querido decir?

Corriente: aceptamos el reto.

Cuando vosotros queráis hermanar el orden con la libertad, amordazando la prensa, restringiendo el sufragio, prohibiendo las reuniones públicas, encareciendo preventivamente, erizando las poblaciones de bayonetas y yendo a unas Cámaras donde tenéis segura la indemnidad que hipócritamente iréis a buscar en ellas, nosotros continuaremos nuestra tarea echándoos al rostro vuestras faltas; y desde la tribuna, cuando no la tengáis cerrada; desde la prensa clandestina, cuando mateis la libertad de imprenta, diremos al país señalándoos; ¡Ecco Hommo! y le mostraremos la Constitución democrática de 1869, destruida por vosotros, sin el título I, que habeis borrado, y con el artículo 33 que habeis escarnecido.

Nosotros no cederemos nunca, y os seguiremos a todas partes, en el Congreso, en el Senado, en el periódico, siempre asidos a vosotros como la sombra de Banquo, seremos vuestra conciencia, no os dejaremos realizar jamás esa idea que impremeditadamente indicasteis, y

amargaremos siempre vuestras satisfacciones repitiéndoos mientras tengais oídos para oírnos: «No estais solos. Aun hay en España quien luche por la libertad, por la decencia, por la honra patria.»

No sois el único partido, señores ministeriales. Aun hay otro que amargará vuestros placeres, que os combatirá, que os vencerá y que os pedirá estrecha cuenta, de vuestra mala vida, de vuestros malos actos. Frente a vosotros, nosotros.

CABALLEROSIDAD Y COMPAÑERISMO.

Parece increíble hasta qué punto estravió a la prensa ministerial su odio y su rencor a cuanto procede del partido progresista democrático.

Reproducido en las columnas de *El Debate* y de *La Iberia*, un calumnioso artículo que el inundo papel que se publica en Girona con el título de *Acuerdo del* y dirigido a nuestro querido director, el Sr. D. Juan Manuel Martínez, ex gobernador de Tarragona, éste, para restablecer en su punto la verdad de las cosas, consideró oportuno remitir a dichos colegas copia del comunicado que para su inserción en *La Lucha* habia enviado al director de dicho periódico.

Como es consiguiente, el Sr. Martínez acompañaba este traslado con una atenta carta a los directores de *El Debate* y de *La Iberia*, rogándoles la inserción de su remitido, ya que habian reproducido el artículo calumnioso de *La Lucha*; pero la caballerosidad y el compañerismo de estos señores, no les ha aconsejado otra cosa sino acusar por medio de un sueldo de ocho líneas el recibo de aquel escrito con la indicación de las rectificaciones que contiene.

Es hasta donde puede llevar el odio a la prensa asalariada contra todo lo que procede del partido radical, y puesto que ni *El Debate* ni *La Iberia* se han dignado atender a la justa súplica de nuestro querido Director, prescindiendo de sentimientos y de consideraciones de que nosotros no habríamos prescindido jamás, y el Sr. Martínez no ha querido hacer uso del derecho que le concede el caso primero del artículo 584 del Código penal, nos contentaremos con insertar nosotros en *LA TERTULIA* el remitido del Sr. Martínez, en desagravio de las calumnias consignadas en el periódico *La Lucha*:

«Sr. Director de *La Lucha*.

Muy señor mío: En el número 236 de su periódico, correspondiente al miércoles 17 de Abril, he visto publicado un artículo, —si no escrito por V., pues según me aseguran personas que conocen a V. perfectamente y que me merecen entero crédito, es V. incapaz de escribir diez líneas seguidas en correcto castellano,—al menos suscrito con su nombre y apellido, cuyo artículo está plagado de necias falsedades, groseras injurias y calumnias justiciables. Si yo no fuera tan amante de la absoluta libertad de imprenta, ó si el autor, inspirador ó firmante del artículo, pudiera esperar de mí otra cosa que el desprecio mas completo, seguiría los consejos que me dan mis amigos, y entregaría a V. a los tribunales; pero ya que no apelo a un medio legítimo que las leyes ponen en mis manos, he querido en cambio dispensar a V. el honor de contestarle, a fin de que todo el mundo se convenza de que es V. un pobre hombre a quien han hecho firmar un escrito en donde se sientan hechos injuriosos y calumniosos, y sobre todo, falsos de toda falsedad.

Las malas causas no pueden ser bien defendidas, y hé ahí por qué el intenter *La Lucha* defender al Sr. Sagasta, diputado cunero por la inmortal Girona, y electo por obra y gracia del gobernador, ha tenido que recurrir a las armas vedadas de la calumnia.

Si a mi antiguo y queridísimo amigo el Sr. Sagasta, le ha dolido que yo le recuerde la parte activa que tomó en los acontecimientos de Junio de 1866, no es mia la culpa, sino suya.

Al lado del Sr. Sagasta estubo yo aquel aciago día; con él compartí los peligros primero y las amarguras de la emigración después; un mismo techo nos cobijó en tierra extranjera durante dos años y medio; juntos lamentábamos allí los males de la patria querida; unas eran nuestras aspiraciones; unos nuestros deseos; y sin embargo, notable diferencial: él no gustaba que le recordaran aquellos acontecimientos, y yo me envezo de haber figurado en ellos, si bien deploro, como el que mas, la sangre vertida de amigos y adversarios.

Disculpeme V., señor director, si antes de contestar a sus calumnias, he creído oportuno hacer esta ligera digresión, y entremos de lleno en la cuestión que motiva esta réplica.

Ningún periódico ministerial tuvo por conveniente contestar ni una sola palabra al artículo que publiqué días pasados en *LA TERTULIA* titulado ¡Acuerdo del! y solo *La Lucha*, mas sagastina que Sagasta, ha salido a la defensa del actual presidente del Consejo de ministros. ¡Pobre *Lucha*, mas le valiera haber callado! Seguramente, estoy de que, si el inspirador del artículo hubiera consultado su trabajo previamente con el Sr. Sagasta, este le hubiera impuesto absoluto silencio!

Dice V., ó le hacen decir, en emboscadas frases, que yo fui el causante de las escenas que ocurrieron en Tarragona el 20 de Setiembre de 1869, siendo gobernador civil de aquella provincia.

Dice V., ó le hacen decir, que yo sabía por diferentes conductos que el general Pierrard debía llegar a Tarragona en la tarde del 20.

Dice V., ó le hacen decir, que sabiendo yo que se preparaba, con motivo de la llegada del general Pierrard, una gran manifestación, abandoné la capital.

Dice V., ó le hacen decir, que salí de Tarragona en las primeras horas del mencionado día 20, con ánimo, según de público se ha dicho, de pasar un día de campo para evitar cualquier compromiso que contraer pudiera con motivo de la manifestación que a las pocas horas debía verificarse.

Dice V., ó le hacen decir, insinuando de una manera incafiable la memoria de mi infuortunado amigo D. Raimundo de los Reyes García, asesinado villana y cobardemente por unos desalmados, que antes de espirar aquella víctima del deber, se incorporó para exclamar: «¡Martínez, véngame!»

Dice V., ó le hacen decir, que al volver yo a Tarragona lleno el corazón de espanto y el alma de indignación, juré sobre el cadáver del desgraciado Reyes odio eterno a los autores de tan espantoso crimen.

Dice V., por último, ó le hacen decir, que si le fuera dado a aquel mártir levantar la cabeza, y viera que yo estoy al lado y en estrecha alianza con sus verdugos, alzaría al cielo las manos para gritar: «¡Maldición!»

Todo esto dice V. ó le hacen decir, y sin embargo de que semejantes sucesos ninguna relación guardan con el recuerdo hecho por mí al Sr. Sagasta, existe además la circunstancia agravante de lo dicho bajo mi firma es la verdad, y lo espuesto por V. es una falsedad infame.

Falso que yo supiera por diferentes conductos que el general Pierrard debía llegar a Tarragona el día 20, pues todas mis noticias eran de que no iría hasta el 21 por la tarde; y que mis noticias eran fundadas, lo prueba el que Pierrard dispuso repentinamente su viaje cediendo a instancias de algunos correccionales suyos, y emprendió la marcha sin que los supieran los demás representantes del pacto federal que con el general estaban en Tortosa.

Falso que yo supiera que iba a celebrarse una manifestación aquel día en Tarragona, pues hasta las once de la

mañana, ó sea cuatro horas después de mi salida de dicha capital; no supieron los republicanos que Pierrard debía llegar aquella tarde, y en aquel momento organizaron la reunión y dieron conocimiento al desgraciado Reyes, gobernador accidental, del acto ilegal que había de tener lugar cinco horas mas tarde, y que dió por resultado un crimen horrible.

Falso que yo saliera de Tarragona para ir a pasar un día de campo con el propósito de evitar compromisos. Los que me conocen, saben perfectamente que yo no evito nunca los compromisos, y que me gusta, por el contrario, arrostrarlos de frente. Salí de la capital por la mañana para tratar asuntos urgentes del servicio, y con ánimo de volver por la tarde, como así lo hice, en efecto. Falso que el desgraciado Reyes antes de espirar gritase: «¡Martínez, véngame!» Era demasiado bondadoso para que en su pecho se abrigara un sentimiento de venganza, y mucho menos en aquellos terribles momentos.

Falso que yo jurara nada ante su mutilado cadáver, con el corazón lleno de espanto. Todos los tarraconenses saben que lejos de sobrecogerme el espanto ó el pavor en vista de lo ocurrido, y de los graves peligros que me amenazaban, cumplí con mi deber como hombre de honor y funcionario digno.

Respecto a la afirmación hecha por V. tan irreflexivamente de que yo estoy ahora al lado y en estrecha alianza con los asesinos de Reyes, ni debo ni quiero contestarla. Es tan absurdo, tan traidor y tan miserable el ataque, que solamente es capaz de dirigirlo a una persona honrada, un hombre sin conciencia ni dignidad.

Queda V. contestado, señor Director, y si lo dicho no es bastante, puede V. pedir antecedentes al Sr. Sagasta, ministro entonces como ahora de la Gobernación, y el señor Sagasta dirá a V. que, en recompensa de mis especiales servicios, me propuso al ministerio de Estado para que se me concediera una distinción, y el Gobierno del regente me otorgó en el acto la gran cruz de Isabel la Católica. Pero si esto no es suficiente para hacer volver a V. del error en que ha incurrido, y para que se arrepienta de haber firmado el artículo a que contesto, lea V. la siguiente exposición, que, suscrita por centenares de firmas, elevaron al Gobierno los tarraconenses, testigos de cuanto ocurrió en aquella ciudad y provincia durante los acontecimientos de Setiembre de 1869:

«Excmo. Sr.: Los que suscriben, propietarios, comerciantes y vecinos de la ciudad de Tarragona, capital de la provincia del mismo nombre, a V. E., con todo el respeto y consideración, exponen:

Que en medio de las críticas, deplorables y vandálicas escenas, que por efecto de las doctrinas disolventes inculcadas a las masas ignorantes por hombres ambiciosos, han tenido lugar en esta ciudad y en la villa de Valls, y se preparaban en otros pueblos de la provincia, ha sido una fortuna que al frente de la misma se hallara el dignísimo gobernador civil D. Juan Manuel Martínez. Esta superior autoridad, incansable en el desempeño de su cometido, empleando una celo y una energía con una inteligencia superior a todo encomio, y que nunca agradecerán suficientemente los habitantes de esta provincia, ha evitado innumerables lágrimas y muchísimos otros dolores imposibles de remediar, así como que el puñal del asesino y ladrón y la tea del incendiario espantaran, como a haber tenido ocasión, habrían espantado el luto y la desolación en mucha mayor escala de lo que desgraciadamente hay que deplorar.—Testigos, Excmo. Sr., los esponentes, en los actos de dicha autoridad en medio de las difíciles circunstancias que se han atravesado, han visto que, para obrar de un modo tan digno, enérgico y conveniente, en lugar de apelar a los recursos empleados en otros tiempos por otros gobiernos menos liberales y sus delegados, tan solo hizo uso de los medios que las leyes ponían en sus manos, conciliando los deberes rigurosos que las circunstancias hacían necesarios é indispensables con el respeto debido a la libertad y seguridad individual y a la inteligencia, celo, energía y actividad ha desplegado en la gestión de la cosa pública, en lo referente al ramo político, ó mejor de orden social, no menos lo ha demostrado en el ramo económico y en el de las mejoras materiales, llevando a todos puntos la iniciativa, y conciliando los intereses del Estado con los provinciales, municipales y particulares. Tan digno y tan atinado proceder merece, a no dudar, alta recompensa trasladando a este referido señor gobernador a un puesto público de mas elevada categoría y mas conforme a sus merecimientos; pero esto que los esponentes no dejan de reconocer fuera una pequeña muestra del aprecio con que S. A. el Regente del reino habrá visto los distinguidos servicios de aquel funcionario, sería hoy una calamidad para esta provincia, que como una de las mas trabajadas por el espíritu disolvente de la anarquía, necesita indispensablemente una autoridad como el actual señor gobernador civil, para que, con sus altísimos dotes y con el cabal conocimiento de las necesidades del país y de los males que le aquejan, contribuya a remediarlos y evitarlos, devolviendo la paz y tranquilidad tan necesarias para el desarrollo de su riqueza y la desaparición de las huellas, de los actos vandálicos que en él han tenido lugar, y en atención a todo ello, los esponentes suplican respetuosamente a V. E. se digne licenciar al ánimo de S. A. el Regente del reino a que deje continuar al frente de esta provincia a su actual señor gobernador civil D. Juan Manuel Martínez, a lo que quedará atentamente reconocidos los que suscriben, que en esta exposición no dudan ser fieles intérpretes de los votos de la mayoría de los habitantes de esta provincia.

Tarragona 23 de Octubre de 1869.—Siguen las firmas. Ahora bien: ¿qué queda de las falsedades, de las injurias y de las calumnias que han aparecido en *La Lucha* bajo la firma de V. la vergüenza para su autor.

Es de V. S. S. Q. B. S. M.

JUAN M. MARTINEZ.

REUNION DE LOS RADICALES.

Aunque a *La Independencia Española* no parezca bien que cada una de las oposiciones del Congreso como y cuando lo tenga por conveniente para los fines que mejor haga a su voluntad, ayer se reunió a las cuatro la minoría de los senadores y diputados radicales en el salón de presupuestos del Congreso, acudiendo a la cita 51 diputados y 14 senadores.

Los actos que de esta reunión han emanado son los siguientes: nombramiento de una mesa directiva del partido, compuesta de los señores Ruiz Zorrilla, presidente; Martos y Becerra, vicepresidentes, y Soriano Placent, Ulloa (don Juan), Higuera y García San Miguel, secretarios; nombramiento de una comisión que haga un prolijo examen de las actas, de que forman parte los Sres. Pasarón, San Romá, Rivera, Fiol, Alvarez Peralta, Torres Mena, Gomez Mariu, Cuevas, Rosell, Arriola y Romero, y Gil Sanz; y, por último, el de otra de gobierno interior, compuesta de los Sres. Llano y Pórsi, Pórsi, Martos (D. E.), Quintana, Fuentes, Anglada, Miranda y Rozas.

Acera de la designación de secretarios de oposición para la mesa interior, se acordó presentar candidato a D. Juan Ulloa, dejando otra secretaría a los republicanos; y en caso de no aceptar estos, presentar al Sr. Soriano Placent.

Acto continuo se procedió a tratar de la actitud en que el partido radical debe presentarse ante las Cortes; usaron de la palabra para apreciar las circunstancias actuales y exponer sus opiniones sobre el caso, los Sres. Martos, Seoane, San Romá y Rosell, y terminó reuniendo el Sr. Ruiz Zorrilla. Hubo perfecta conformidad de pareceres entre todos estos señores, y por lo tanto el acuerdo unánime fué: primero, no pensar siquiera en el retraimiento ni en salirse de la legalidad, sino en conservar firme y alta la ban-

dera del partido, combatiendo á todos los enemigos de la obra de la revolución de Setiembre; segundo, protestar de una manera enérgica de las palabras pronunciadas anteayer por el Sr. Sagasta, suponiendo que el partido radical está fuera de la legalidad; y por último, hacer al actual Gobierno una oposición sin tregua ni cuartel, exigiéndole estrechamente la responsabilidad moral de sus actos desastrosos, como poder, sino de los peligros y males que pesan sobre la patria, y son fatal consecuencia de su conducta desastrosa.

No se ponderará jamás bastante el espíritu de alto patriotismo y de moderada prudencia que reinó en todos los discursos que se hicieron, entre los que se distinguió el Sr. Rosell, diputado novel que viene por vez primera á ensayarse en las luchas del Parlamento con grandes disposiciones de orador, y entusiasta corazón como republicano.

La reunión duró hasta las seis y media. Aplaudidos por acertadas todas las disposiciones y acuerdos en ella tomados, y felicitados al Sr. Ulloa por la distinción que ha merecido á sus amigos, y al Sr. Rosell por su brillante presentación ante su partido, y ante la nación que le cuenta en el número de sus representantes.

A las tres de la tarde se abrió la sesión preparatoria celebrada ayer en el Congreso bajo la presidencia del Sr. Becerra, á quien correspondía, conforme al reglamento, pues fué el primero de los diputados electos que presentó su acta en la secretaría del Congreso.

Según la lista que el mayor leyó, á 302 asistiendo el número de las actas hasta ahora presentadas.

La mesa de edad quedó luego constituida del modo siguiente:

Presidente, D. Joaquín Garrido, y secretarios, los Sres. Agulló, Payona, Peña y Rúa.

Leyéronse los decretos convocando á Cortes y señalando para hoy la apertura de las Cámaras, y se nombraron las comisiones que recibirán á SS. MM. al presentarse en el Senado á celebrar aquel acto.

Acto continuo se levantó la sesión.

Para la comisión que ha de recibir al rey, se nombraron á los Sres. Acuña, Búrgos, Calderón Collantes, Fernández, García, duque de Hornachuelos, López Guajardo, Montero, Espinosa, Montesinos, Navarro y Ochoteco, Noet, Ros y Escoto, y Villalonga; y como suplentes, á los Sres. Alan, Ausín, Candau, Morcillo, Navarro y Rodrigo (D. Antonio) y Vidal.

Para recibir y despedir á la reina, los señores Bermúdez, Capdepón, Mena, Pascual, Reina, Sopena y Torres, y como suplentes, los señores Ayuso, Calderón y Bas, Espinosa y García (D. Ramon).

Mientras el ilustre caudillo de la libertad, el mártir de esta santa causa, duerme el sueño de los héroes, los periódicos sagastinos, los periódicos que representan las ambiciones de ese finísimo político que todo se lo debe á D. Juan Prim, haciendo coro con los fronterizos, rivalizando con ellos, acriminan, con motivo del levantamiento carlista, la política del marqués de los Castillejos, y rechazan, inspirándose en las palabras del general Serrano, pronunciadas en la reunión de la mayoría, la política de la tolerancia, la política de las amnistías, la política de la libertad, la política, en fin, que siempre siguió aquel ilustre estadista, aquel valiente soldado, y que fué bastante para tener á raya aspiraciones que hoy se han desbordado por las provocaciones y el desgobernado de sagastinos y fronterizos.

Ingratos aquellos, rencorosos estos, y enemigos ambos de aquel insigne patriota, de aquel honrado político, se atreven hoy á censurar sus actos.

¡Honra eterna para Prim, baldón y mengua para sus detractores, para los que llevan su odio hasta más allá de la tumba, censurando sus actos de clemencia y de legalidad, que son la mejor corona de su historia política y militar!

Con verdadera sorpresa hemos leído anoche en nuestro colega *La Epoca* el siguiente suelto:

«Circula en el salón de conferencias el rumor de que no solo se insiste en discutir en sesión permanente las actas, sino en declarar también al Congreso en sesión permanente para votar una ley de orden público.

Comprenderíamos esto último si la sublevación carlista tomara proporciones verdaderamente graves; pero lo primero sería un suceso insólito que, cuando tanto se ha hablado de abusos electorales cometidos, no serviría más que para acreditar la opinión de que la mayoría se obstinaba en que no se hiciera la luz en sucesos que, patrocinados por el mayor número, herían de muerte el prestigio de la actual Asamblea. No haga eso el Gobierno de los periódicos que pretenden sangre y estruendo y que, llamándose liberales, piden á gritos que la estatuta de la ley se cubra. Las ilegalidades y las violencias no han dado jamás fuerza ni á los gobiernos ni á las sociedades.

Si la especie de que se hace eco *La Epoca*, no es infundada, y en efecto, la mayoría de los diputados de la Cámara se impusiese de este modo antes de constituirse el Parlamento, preciso es convenir en que el Gobierno no está dispuesto á dar el golpe de Estado, á imponerse al país á todo trance, desoyendo las protestas que se han hecho contra la elección de ciertos diputados cuyas actas no pueden pasar sin menoscabo de la ley que los ministeriales quieren cubrir con un velo.

Si tal cosa sucediese, el Gobierno vendría á justificar el retraimiento de las fracciones de la oposición que ya lo tengan acordado, y obligaría al partido progresista democrático á tomar una resolución grave.

Y ¿quién sería el responsable de este gran conflicto?

Reflexione bien el Gobierno lo que vá á hacer, que no son los destinos de sus hombres, sino los destinos de la patria, la existencia de las instituciones, lo que se juega en esta lucha contra la opinión pública entablada.

La Correspondencia no ha querido decirnos cuales son las facultades extraordinarias con que está á punto de ser investido el general Serrano. Sin embargo, el periódico noticiero suelta la especie, y cuando la suelta, autorización competente habrá tenido para ello.

¡Pobres sagastinos, condenados á vivir dentro de breves días de las migajas que los unionistas quieren dejarles!

Hé aquí á donde los ha llevado el Sr. Sagasta; al resellamiento, á las filas del unionismo traidor y liberticida, al campo de los que regaron en 1866 y en 1868 con sangre progresista

las calles de Madrid y cubrieron de luto á la patria.

La Iberia, órgano de la pandilla que ha escitado la presente absurda posición de los carlistas, escribió ayer un artículo titulado *Sin misericordia*, pidiendo mucha sangre y mucho brío.

Lo singular del caso, es que el colega basa sus pretensiones en el ancho campo de ordenada lucha que abren las Cortes, creadas ilegalmente, y cuyo acto preparatorio ha sido la proclamación del reglamento de 1847, cuya tendencia es limitar el uso de esa lucha.

Si ese periódico degenerado, del cual hay todo el mundo como si su contacto manchara, se hubiera limitado á combatir á los carlistas, nada tendríamos que decir; pero debemos protestar enérgicamente contra la especie de que en las futuras Cortes cabe la defensa amplia y legal de los principios de equidad y de justicia, puestos en manos de los presos por delitos comunes, en la pasada lucha ó pugilato electoral.

Leemos en *La Política*:

«Hemos oído que ayer fué devuelta al juzgado por el Sr. Martos la causa instruida con motivo del asesinato de D. Juan Prim.

Al dar esta noticia *El Eco de España*, añade que «parece que el abogado de la parte ofendida pide la prisión de un alto personaje de la situación, y espera que *El Imparcial* dirá hoy lo que hay de cierto en el particular.»

La especie es tan absurda que no necesitamos rectificarla.

Estraño es en verdad el comentario de *La Política*.

¿Por qué es absurda la especie, apreciable colega?

¿Sabe ya *La Política* que todos los altos personajes de la situación son inocentes?

Pues en buen hora sea dicho, aunque nosotros tenemos alta idea formada del saber de *La Política*, nos parece su comentario mas bien hijo del asombro que de la ciencia; porque *La Política* convendrá con nosotros en que, si sabe todo lo que de su comentario se desprende, es mucho saber el suyo, para un solo periódico.

Cuidado que nosotros nada sabemos de la especie ni del comentario.

La Independencia Española insiste en que el Gobierno no se contente con luchar en el campo con los carlistas, quiere que prenda en la ciudad á todo el mundo que no aplauda su política, cubriendo para ello con un velo la estatua de la ley; y dice que obrando así, se cumplirá la voluntad nacional, que es lo que quieren los redactores de ese periódico. ¡Pobre voluntad nacional y cómo te disfrazan tus enemigos!

El Argos, que ya sabemos que era miope, ha dado pruebas además de ser sordo, pues no se ha enterado todavía de que lo del conato de asesinato contra el general Zavala, es una filia, supuesto que nadie se propone asesinar á otro con una carabina que no esté cargada.

Según *El Diario Español*, periódico ministerial, todo cuanto se dice con respecto á la insurrección carlista, todo cuanto se asegura acerca de perturbación de orden público, es absolutamente falso, y no tiene otro origen que el deseo que muchos alarmistas, enemigos de lo existente, tienen de sembrar la zozobra y el espanto en el ánimo de las gentes creídas y honradas.

Parece increíble que esto se diga por un periódico ministerial, cuando precisamente es el Gobierno quien está llevando la alarma á todas partes con su actitud, con sus disposiciones, con sus atropellos, con sus ilegalidades, que trata de justificar con la gravedad de las circunstancias.

Si todo eso es falso; si no hay motivo para semejante alarma, si es obra de los enemigos de lo existente, ¿cómo se explican las prisiones de las juntas carlistas, cómo se explica la declaración de los estados de sitio de las provincias de Lérida y Huesca, cómo se explican tantos actos violentos y arbitrarios, tantos actos de fuerza ejercidos por el Gobierno y sus delegados en estos días?

Pónganse de acuerdo los periódicos ministeriales, que es muy ridículo leer en *La Iberia* y en *La Independencia Española* artículos tocando á sonámbulo, y en *El Diario Español* otros entonando repique de gloria.

Dice el organillo de Von Blás que ningún periódico nos cita. En efecto; ayer solamente nos dispensan este honor los periódicos ministeriales, carlistas, republicanos, moderados é independentes.

Los demás no se ocupan de nosotros.

En cambio *El Popular* se adhiere á nuestra protesta, y *La Esperanza* nos dice que hemos hecho bien en no revelar el nombre de ese organillo destemplado; de donde resulta que á nosotros tiene todo el mundo la atención de ci-tarnos, y de ese desdichado periódico, ni el nombre quiere saber nadie.

¿Qué cosas dicen los hombres por un pedazo de pan! ¿No es cierto, *Eco* de la hidrofobia?

El Correo Militar tiene la noble aspiración de que el ejército no sea por mas tiempo objeto de pequeñas miserias.

Convenido; pero los reglamentos y las órdenes que pide el colega, ¿de qué servirán mientras haya ministros dispuestos á violarlas y ministros dispuestos á promover una crisis, por que no se violan bastante, y generales dispuestos á cubrir la vacante que deja un compañero por motivos dignos?

Desengañese *El Correo Militar*; mientras gobiernen hombres desastrosos, toda ley es vana y todo reglamento nulo. Esta es la verdad.

«Antes diez carlistas que un republicano,» fué la frase del Sr. Sagasta en las elecciones que dieron por resultado la Cámara disuelta. En esas palabras se retrata perfectamente el atolondrado ministro de la Gobernación; en ellas se sintetiza su política, sus pensamientos, sus aspiraciones; en ellas se revela el hombre que retrocede al abismo, que aborrece la libertad, que prefiere la tiranía; en ellas, por último, se contienen todas las causas que han dado una preponderancia inmerecida al partido que hoy amenaza la legalidad existente.

La indiferencia con que el país miraba á los carlistas, las ideas difundidas al principio de la revolución, y el descrédito de aquellas doctrinas, habían herido de muerte á esa agrupación política, y traído el desaliento á sus filas. Nadie se acordaba del absolutismo, nadie pen-

saba en él, nadie por consiguiente le temía. Sus soldados desertaban, y sus banderas se escondían avergonzadas ante las que daba al viento la libertad.

Hé aquí el estado de los amigos de D. Carlos de Borbón al comenzar el período revolucionario. El pueblo se acordaba de ellos para escarnecerlos, como pudiera hacer con las instituciones inquisitoriales.

Así hubieran continuado hasta su completa destrucción, á no llegar el Sr. Mateo al ministerio de la Gobernación, á no dirigir este desastrosado hombre público las elecciones para diputados á Cortes.

Pero ocurrió esa desgracia, subió esa calamidad política al poder, aplicó su criterio retrógrado, y los carlistas trajeron á las Cortes una fracción numerosa, en cuya mano estuvieron las decisiones parlamentarias, gracias á la generosa benevolencia y la afición retrógrada del Sr. Mateo y Escolar.

Los diputados tradicionalistas pudieron entonces hacer una ruda oposición á lo existente, una gran propaganda de sus ideas, adquiriendo el erróneo convencimiento de que siempre iban á gozar de aquella preponderancia. ¿Quién estraña que al ver defraudadas sus esperanzas por los indignos manejos del mismo que los elevó, se alcen en armas contra la libertad? ¿Y quién negará que la actitud del carlismo se debe á ese ambicioso vulgar que los favoreció en la elección, para después servirle de ellos en aquella célebre votación de presidente de la Cámara?

El Sr. Sagasta trajo una gran fracción carlista, el Sr. Sagasta la elevó á una altura que no tenía, el Sr. Sagasta dividió su partido para entregarlo á sus enemigos, y el Sr. Sagasta, en fin, expasó al carlismo para llevarlo á la lucha armada. ¿Quién será el responsable de las desgracias que ocurran, de los contratiempos que sobrevengan y de la sangre que se derrame? Nadie mas que el moderno Maquiavelo, causa y origen de todos los males que afligen á la patria y á la dinastía.

Sirva esto de contestación á todos los periódicos ministeriales, especialmente fronterizos, que acusan á los radicales como causantes de ese alzamiento.

La Independencia Española es un periódico con el cual no se puede discutir; en vez de razones, aduce argumentos que parecen escapados de una cartuchera, y no hay medio de encauzar con él una discusión; lo sabemos y hemos cometido la torpeza de olvidarlo momentáneamente. Adelante, pues, suframos la penitencia y cerremos con cuatro palabras la discusión.

La Independencia Española dijo que si aceptamos un juicio público respecto de las riquezas improvisadas.

Le contestamos que sí.

Dijo después que ya podíamos iniciarlo.

Le contestamos que al acusador le corresponde ese papel.

Replica ahora que el juicio de que hablaba lo ha abierto la opinión pública, y que él se lava las manos.

Si esto no es fagarse de la cuestión, vengan los polemistas todos del mundo y fallen como quieran, que á su fallo nos atenemos.

Con respecto á la opinión pública, nosotros la contestaremos, no confiando nunca cargo alguno á los que ella rechaza, como lo hemos hecho durante el Gobierno de Ruiz Zorrilla, y los amigos de *La Independencia* la contestarán subvencionando periódicos, subvencionando diputados y dando altos destinos á hombres de quienes nadie se fiaría ya, para la mas pequeña cuestión de intereses.

Cuando no tengamos temor de que se nos persiga de oficio; cuando el que nos lleve á los tribunales se esponga ante ellos tanto como nosotros, publicaremos interesantes documentos que causarán mas sensación que las circulares electorales, cuyo eco ha resonado en toda Europa, y entonces sabrá *La Independencia* qué hombres tiene á su lado y de qué modo ha comprometido esa honradez de que blasona.

Eso de progresistas de siempre, y radicales de hoy, que dice *La Independencia*, no pasa de ser un recurso pueril; antes de que el Sr. Henao y Muñoz pensara en brillar en el campo político como un espejo deslustrado, ya estábamos nosotros envejecidos de tanto trabajar por la libertad.

En Guadix, un delegado del fugitivo gobernador de Granada ha recorrido la población al frente de una partida de foragidos, llenando de terror á los habitantes con las blasfemias y amenazas que profería y los tiros que disparaba.

La guardia civil desarmó y encarceló á los bandidos, pero el delegado no solo los puso en libertad, sino que substituyó al alcaide de la cárcel con uno de los de su partida. La guardia civil no contaba su disgusto al verse mandada por los mismos que había tenido órdenes de perseguir.

Esto lo dice *El Universal*, pero no hay cuidado; ahí está el Sr. Ríos Rosas que vá á defender la Constitución, las leyes y la presidencia del Congreso.

O somos ó no somos.

La honra nacional, la libertad, los derechos del ciudadano, la patria, la dignidad humana, todo quiere ponerlo en peligro una gavilla de sésos degradados vendidos al oro, etc., etc.

Así comienza un suelto de *La Iberia*. ¿No es verdad que fotografía divinamente á sus compadres? Pues vean Vds. lo que son las cosas: habla de los carlistas, á quienes nosotros hemos combatido en la pasada insurrección con las armas en la mano, y á quienes *La Iberia* no sabe combatir con aquella política enérgica y á la par noble y generosa que tanto vigorizó el gobierno del infortunado marqués de los Castillejos.

Pero ¿quién pide á los hidrófobos que se inspiren en la conducta de los héroes?

El Diario Español dice que somos pocos para querer tanto como queremos.

Pensó alcanzar con la mano donde alcanzaba la vista.

Esto ha dicho un célebre poeta, y a esta dicho no nos atenemos. Si por las malas artes de los amigos de *El Diario* somos pocos en ese lugar de sumas inverosímiles, somos muchos y decididos en el país, y acaso *El Diario* lo aprenda pronto con gran disgusto de su parte.

Dice el periódico del Sr. Henao y Muñoz que nosotros ofrecemos nuestro apoyo al Gobierno. No es cierto; nuestra oposición sin tregua es lo único que podemos ofrecerle, ¡qué

no otra cosa pueden esperar de nosotros los insurrectos!

Hasta el derecho de reunirse niega *La Independencia* á los diputados radicales. ¡Suelto Vd. adquiries compañero, que falta hacen en las calles de la villa!

El joven ministro de Fomento aseguró en la reunión del Senado «que no había ningún acta grave con respecto á los diputados adictos.»

Se necesita perder todo lo que ha perdido este Gobierno, para decir por boca de uno de sus miembros tales falsedades. ¿Se puede mentir con mas descaro?

Por «salvar la religión» y por «puro patriotismo,» acepta el desdichado Sr. Mateo la candidatura del Sr. Ríos Rosas para presidente del Congreso.

Eso quiere decir que si el Sr. Ríos Rosas no presidiera la Cámara popular, la religión se perdería y con ella el patriotismo, ó sea la cartera del Maquiavelillo.

¡Qué ridículos dicen estos sagastinos para disculpar sus hamillaciones! ¡Compadezcamos su situación!

La Igualdad vuelve á ocuparse del feo negocio de Guarcabulla, y refiriéndose á los periódicos que han tomado la defensa del Sr. Alonso Colmenares, dice:

«Pero han omitido cuidadosa é intencionadamente toda la parte mas importante de nuestro artículo, en que tratábamos de cómo entiende el Sr. Alonso Colmenares sus deberes morales, y sobre todo, de aquella en que, con datos irrecusables, y citando para ello documentos y personas, demostrábamos que el ex-regente de la Habana había faltado á la ley y á los deberes de su posición, autorizando ó dejando de reprimir los abusos que, con notoria infracción de las leyes y con mengua de su propio decoro como magistrados ó jueces, cometieron algunos de estos en el negocio de las minas de Guarcabulla, con conocimiento y aquiescencia de su amigo y jefe Sr. Alonso Colmenares.»

Sin embargo de esta grave acusación, y de la vidriosisma del Sr. Alonso Colmenares, causa de ocho, de las nueve denuncias que hemos sufrido, el señor ministro de Gracia y Justicia pasa por alto todo esto, y no se dá por aludido, aunque *La Igualdad* añade «que el negocio de Guarcabulla ha sido una repugnante y escandalosa granjería.»

¿Qué significa esa tolerancia del Sr. Alonso Colmenares? ¡Santo cielo! temblamos al pensarlo.

Han sido presos en San Sebastián, los condes de Belascoain y del Valle, y algunas otras personas respetables. El Gobierno sabrá por qué; nosotros trasladamos la noticia como la dá *La Epoca* que lamenta el caso, al mismo tiempo que dá cuenta de hallarse incomunicados los individuos de la junta central carlista incluso el señor marqués de Gramosa, que anteayer se hallaba en comunicación.

Dice el periódico del ministro de Estado que no es cierto se piense en investir al general Serrano de facultades extraordinarias. Traslado á *La Correspondencia*, que dió anteayer la noticia de cosecha propia.

Es preciso tratar de los carlistas sin misericordia, dice *La Iberia* de ayer, inspirándose en el discurso que el general Serrano pronunció en la reunión de la mayoría, y en esta frase apoya su artículo editorial, y luego, en un suelto, con-signa lo siguiente:

«Hasta la hora en que estas líneas escribimos no podemos adelantar á nuestros lectores sino que las escitaciones de la opinión y de la prensa han encontrado eco en el Gobierno, el cual, abogando sus sentimientos de benevolencia, se propone ser muy enérgico con los sublevados y conseguir que, vencidos, no se levanten ya jamás.»

No hay mas escitaciones que las de *La Iberia* y el general Serrano, y ni este general ni aquel periódico tienen la representación de la opinión pública y de la prensa.

La frase sin misericordia, no tiene, no puede tener cabida en almas honradas y nobles, no pueden pronunciarse labios españoles y liberales.

Anteayer llegó á Madrid, procedente de Lugo, nuestro querido amigo D. Manuel Becerra, que no pudo asistir á la junta celebrada por la directiva del partido radical en el mismo día por haberse retrasado seis horas el tren del Norte, á consecuencia de una descomposición con evidentes muestras de afecto en su escursion por la provincia de Lugo, y muy particularmente en el distrito de Becerreá, donde segunda vez ha vencido á D. Miguel García Camba, protegido á viva fuerza por el Sr. Bobadilla, no D. Simplicio, sino D. Fernando, es decir, el Becerra Armesto de Lugo. Este Sr. García Camba es el mismo que fué derrotado en 1865 cuando se presentó en dicha provincia como progresista dinástico, el antiguo redactor y ex-propietario de *El Progreso Constitucional*; aquel cuya voz fué ahogada por los silbidos del verdadero partido progresista en la reunión celebrada el día 29 de Octubre de 1865: el que se presentó el año pasado, aunque sin éxito, por el distrito de Becerreá como progresista incoloro, y esta vez, queriendo pasar á los ojos de algunos partidarios de la restauración por progresista alfonsino, palabras que braman de verse juntas. A un hombre político de tales antecedentes, ha dado todo su apoyo en las elecciones el ministerio Sagasta. No queremos hacer comentarios. La prensa asalariada puede hacerlo si lo tiene á bien, que lo dudamos.

Conviene *La Política* con nosotros en que el Gobierno se halla en estado de insurrección. Titulándolo «La rebelión de arriba», publica un artículo dando cuenta de los innumerables escándalos que tienen lugar en la provincia de Granada, del cual tomamos como muestra los siguientes párrafos:

«Al oscurecer del 21 fué atacado á la puerta del Casino el Sr. D. José Carreño de la Cuadra, diputado provincial, por dos ministeriales de algarata y revolver, que son los que allí quedan, reclusos entre la hez de la demagogia, los cuales le pidieron cuenta del discurso que había pronunciado en la Diputación dos días antes, apoyando el voto de censura contra el Sr. Alan. El Sr. Carreño rechazó la agresión, revolver en mano, y gracias á la numerosa concurrencia que allí había, y que se puso de parte del digno diputado, no ocurrió una desgracia. Este atentado, después de los muchos de que ya hemos dado cuenta, aumentó la alarma de todos los hombres pacíficos, que apenas se atreven á salir de sus casas.

El gobernador interino, á pesar de sus lamentaciones, se ve obligado á mantener esta situación vandálica, en virtud de órdenes que recibe de Madrid. Así es que deja sin ejecución todos los acuerdos de la comisión permanente de la Diputación provincial, encaminados á restablecer la legalidad y corregir tantos desmanes, sin atreverse á suspenderlos oficialmente, pero no corriendo las órdenes tampoco.

Por nuestra parte añadiremos que el gobernador interino, que ha sido siempre un buen

liberal, está resuelto á presentar su dimisión y á publicar importantes documentos relativos á las atrocidades que allí han tenido y tienen lugar.

Todo son tropiezos para la situación, si esto es situación.

Según nuestras noticias, en 1.º de Mayo volverá á aparecer *El Grito de la Patria*, periódico que se distinguirá notablemente en la campaña que sobre asuntos financieros sostuvo durante la última legislatura.

Con algunas de las apreciaciones políticas que sostuvo, no estamos conformes, y prevemos que alguna vez habremos de contrariarle; pero así y todo, y conocida su independencia y la integridad y aptitud de su Director el señor Cubero, nos congratularemos de aplaudir ó rechazar sus doctrinas, si son espuestas con la entereza y sinceridad con que lo fueron durante su primer campaña y en los folletos publicados en 1869, especialmente en el titulado *Crédito y descrédito*.

Todos los generales y brigadieres amigos y correligionarios nuestros, han ido á ponerse á la disposición del ministro de la Guerra, por si fuesen necesarios sus servicios para sofocar la insurrección carlista.

En efecto; ayer á medio día estuvo nuestro distinguido amigo y jefe de nuestro partido el Sr. Ruiz Zorrilla á visitar al rey D. Amadeo, con quien celebró una conferencia bastante larga.

La Correspondencia niega que se trate de desarmar la Milicia nacional en Toledo; «pero, añade, si en algún pueblo se ha desarmado, habrá sido por razones políticas ó gubernativas especiales.» Luego ha habido desarmes.

Allá vá un desahogo del órgano del señor Sagasta contra el propietario de *La Política*, Sr. Mantilla, que tan fuerte brecha le ha causado en la lucha electoral:

«¡Tiemblen los mortales! ¡Extremécense la tierra! ¡Enmudezcan las aves y ahogúense los peces!...

«¿Qué ocurre? ¡Lo insulso! ¡Lo inesperado! ¡Lo piramidal! ¿Que se movió el juleo? ¡Qué! ¡Que ha llegado Mantilla! ¡Boca abajo todo el mundo!»

Y se habrá quedado *La Iberia* tan descañada, porque, como dice el refrán, este mundo es un saco de cuernos, y cada uno saca la punta por donde puede, fuera de dicho saco.

INSURRECCION CARLISTA.

Publicamos á continuación las noticias mas interesantes que dan algunos colegas de la noche, sobre las partidas carlistas y el movimiento insurreccional del mismo partido:

«Parece ser que cartas particulares, llegadas hoy á Madrid, señalan la existencia de varias partidas en los alrededores de Vitoria. Una de ellas dicen que se compone de 140 insurrectos y va mandada por un antiguo sargento de migueletes; otra se calcula que está formada por unos 80 hombres.

«Unos doce estudiantes tomaron la diligencia en la misma tarde de Palencia, de aquella ciudad, y con su animación y hasta con sus palabras no ocultaban sus deseos, entonando cánticos con toda la imprevisión y ligereza de los pocos años.

«Esta tarde ha habido un largo Consejo de ministros. A él se han llevado los partes telegráficos sobre la insurrección carlista, único objeto hoy de las preocupaciones del Gobierno.

«Las partidas van en aumento, y la agitación se estiende á muchas provincias.

«No se ha continuado hasta ahora la entrada de don Carlos en territorio español, pero el Gobierno teme que de un momento á otro penetre en Navarra, por el Bata, punto á que confluían los insurrectos, que pasan ya de 3.000, con intención de proteger la entrada de su amo y señor.

«Después de Navarra, el punto en que las partidas carlistas son numerosas, es el bajo Aragón. Algunas de ellas se dirigen hacia el Maestrazgo. En el resto de Aragón, la agitación es tan grande, que hoy ha sido declarado en estado de sitio todo el distrito militar.

«Las fuerzas del regimiento de Lucena y del batallón de cazadores de Segorbe, que persiguen á las partidas carlistas de Guipúzcoa, no han podido dar con ninguna de ellas. Los insurrectos rehuyen todo encuentro con las tropas y se retiran hacia las montañas de Navarra. Se conoce que obedecen á un plan bien meditado y que este plan consiste en ganar tiempo y dar lugar entretanto á nuevos levantamientos.

«De las partidas de Mansilla y Sahagún que se levantaron en la provincia de León, la única que hasta ahora ha sido alcanzada es la última.

«Ayer le dió vista una columna de Guardia civil mandada por un comandante que la perseguía, la alcanzó y la hizo prisionero al comandante de infantería que iba á su frente y á nueve insurrectos.

«La agitación en dicha provincia de León era inmensa y se temía que de un momento á otro se levantasen en ella nuevas partidas.

«La huelga de los obreros de Barcelona tomó anteayer gran incremento. Hasta ahora, sin embargo, su actitud es pacífica.

«En cambio, no ha sido alcanzada ninguna de las partidas que recorren los pueblos de la montaña de Lérida.

«La agitación por esta parte de Cataluña es también grande, y de Igualada salieron ayer fuerzas hacia Lérida para perseguir dichas partidas y evitar que se levanten otras nuevas.

«En el Maestrazgo hay ya algunas partidas de las que se han corrido del Bajo Aragón, y en la provincia de Valencia reina gran alarma. No es menor la que existe en la Mancha, donde los carlistas se aprestan también á la lucha.

«Ayer tarde fué preso cerca de la frontera el conde de Belascoain y el del Valle, senador carlista que fué en las anteriores Cortes. El primero estaba reclamado por el juez de primera instancia de Madrid.

«Se han dado órdenes telegráficas á los capitanes generales para que inmediatamente que se levante en sus respectivos distritos alguna partida facinorosa los declaren en estado de sitio.

«También se les ha prevenido den á los comandantes de columnas las instrucciones mas rigurosas respecto á los prisioneros que caigan en su poder, los cuales serán juzgados verbalmente y con el mayor rigor.

«Según noticias oficiales, el grito de todas las partidas insurrectas es: ¡Viva España! ¡abajo los extranjeros!»

«No se confirma lo que hoy dice *La Igualdad* respecto á haber entrado en Calatayud una partida carlista. Se asegura que se aproxim

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.
—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plác, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuones.
—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

(5)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.
Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30.
Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reporte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

(20)



LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad, fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opúsculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia, prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilietas consagradas al estudio de este delicioso ramo de la alimentación; pero sus desvelos los re compensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los de balnearios y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN LA

LIBRERIA CENTRAL DE LA SEÑORA VIUDA E HIJOS DE DON M. ESCRIBANO,
CALLE DEL PRÍNCIPE, 25, MADRID.

Surtido de Obras de Ciencias Médicas, de Jurisprudencia y Legislación, de Religión y Moral, de Diccionarios y Gramáticas de todas lenguas, de Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Artes y Oficios, de Literatura, Poesía y recreo.

Esta casa sirve todos los pedidos que se le hagan en el ramo de Librería.
TESORO DEL CAMPO.—TRATADO PRACTICO DE AGRICULTURA GENERAL, comprendiendo los de horticultura, arboricultura, ganadería, animales útiles, veterinaria, industrias agrícolas, economía doméstica y jardinería. Obra importante y utilísima á los propietarios cultivadores y ganaderos. Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

NOVISIMA GUIA TEORICA PRACTICA DE LABRADORES, JARDINEROS, HORTELANOS Y ARBOLISTAS, tratado completo de agricultura y economía rural, por D. Balbino Cortés, compuesta según las costumbres y prácticas de los mas eminentes agrónomos españoles y extranjeros. Obra ilustrada con láminas y modelos e las principales máquinas agrícolas. Dos tomos en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

VITICULTURA Y VINIFICACION.

Gran tratado completo de cultivo de la vid y elaboración de vinos de todas clases, con una guía práctica para la fabricación de las sidras y cervezas,

POR

DON BUENAVENTURA ARAGO,

Autor de la *Guía práctica del Cultivador*, que tanta aceptación ha merecido de las sociedades científicas y económica de España y del extranjero.

Esta importante obra para los cultivadores y fabricantes de vinos, que acabamos de publicar, es la mas extensa y general. Comprende el cultivo en todos sus detalles, el modo de formar las bodegas, el análisis y mejoramiento de los mostos, sus alteraciones y enfermedades, vinos licorosos, alcohólicos y espumosos, fabricación de las cervezas y sidras.

La mejor recomendación que podemos hacer de la importancia de esta obra, es que en el corto período de su publicación se ha agotado la mayor parte de la gran tirada que se ha hecho.

Un tomo en 4.º, letra compacta y clara, con láminas en el texto. Su precio 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

TESORO DE LABRADORES.—EL AGRICULTOR PRACTICO, ó Tratado completo de agricultura, horticultura y economía rural, extractado de las mejores obras de los mas célebres autores españoles y extranjeros, y revisado por D. A. Bórgos.—Nueva edición.—Forma esta interesante obra dos tomos que componen mas de 500 páginas de impresión clara y compacta. Su precio 16 rs. en toda España. (44)

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28. 1. 5, 9, 13, 18. (27)

GRAMATICAS

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuentranse una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido en cuenta el principio de que el aprendizaje de un idioma debe ser un aprendizaje de la lengua, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases buscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltas de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellas, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (17)

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yos de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las venenias y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del monstro, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquias concomitantes y resacas las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, estertores de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningun médico puede negar estas virtudes.—Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengañó 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Aseno 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez, Avila, Rodriguez, etc.

BIBLIOTHECA POPULAR. (21)

tura instructiva no alcanza de todas las clases o de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nopós genes.—Deveres é derechos do cidadão.—Economic social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Rio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 5.—Lisboa.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara, Madrid, despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia. (49)

NOVISIMO ARTE PRACTICO DE COCINA

PERFECCIONADA,

Repostería y arte de trincar.

Contiene además un tratado para la fabricación de helados y diversos medios de economía doméstica, etc., etc.

POR DON JOSÉ ANTONIO GIMENEZ Y FORNERA.
Aumentado en esta quinta edición, se halla de venta en la librería central de los Sres. Viuda e Hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 25, Madrid.

Su precio 5 rs. en toda España, franco de porte. (45.)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARÁCTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONDILLA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TAQUIGRAFIA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DEDOS? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de taquigrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Herando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

SEBASTIAN PERUL.

Anuncia á sus numerosos parroquianos, que ha recibido de París los últimos modelos en capotas para señoras, y sombreros de paja para niñas, niños, señoras y caballeros, se reforman los usados de todas clases, se rizan plumas, armazones y cuanto es necesario en dicho ramo. Preciados, 7. (41)

CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTOURA.
Se ha publicado el tomo tercero de la colección, con los cuentos

LA CAMELIA Y LA MARIPOSA

Y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS

POR Teodoro Guerrero.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, y BRIGIDA, por C. Frontaura. (42)

TRASPORTESTERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS E HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE ABRIL.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras e hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACCELERADAS de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARAGATOS SALVADORES HERMANOS: Servicio especial para las líneas de Galicia.
A LA HABANA EN 12 DÍAS.—Sajonia, preciso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-American, saldrá de Santander para la Habana el 13 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.º clase 3.40 reales; 2.º clase 2.70 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, saldrá de Cádiz el día 17 del actual el magnífico vapor *Águila de la Compañía de Génova*.—Precios de pasaje con manutención: 1.º clase 3.000 reales; 2.º 2.200, y 3.º 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escribano central. (13)

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia, y muy especialmente para las ostras.

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico; para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. *Soria, Clavel, 2, Madrid* (36)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto catálogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VINAS Y PARA LAS ARTES

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martín. (51)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Ginebra, Lu xardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Carasso y Aniseta de Focin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Leales de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois-gras Brandeduro, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Proval, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10, TRIPLICADO.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1867, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, e-queles de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE. (24)

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra mediación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y explicación 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Escelescentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CELEBRES PILDORAS INGLESA.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PILDORAS DE FOLS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.
Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)